



Check against delivery

**Alocución de apertura del Presidente del ECOSOC
FORO DE ALIANZAS DEL CONSEJO ECONÓMICO Y SOCIAL - LAS
ALIANZAS EN PRO DE SOLUCIONES INNOVADORAS PARA EL
DESARROLLO SOSTENIBLE**

Nueva York, abril 24, 2013

Excelencias,

Señor Secretario General,

Señoras y Señores,

Me complace darles la bienvenida al Foro de Alianzas del Consejo Económico y Social. Este es el sexto año, en que el Consejo comparte con la sociedad civil el examen de cómo aunar fuerzas en pro de la consecución de los Objetivos de Desarrollo del Milenio. En esta ocasión veremos cómo la ciencia, la tecnología y la innovación y, también, de la cultura, pueden contribuir con este propósito.

Nuestra tarea es identificar las políticas más apropiadas y las mejores prácticas para dotarnos de medios para apalancar los beneficios de la ciencia, la tecnología, la innovación y la cultura con miras a crear puestos de trabajo, acabar con la pobreza, reducir la inequidad y resolver los numerosos desafíos del desarrollo sostenible. La ciencia, la tecnología, la innovación y la cultura desempeñan roles importantes en la transformación de nuestras vidas. No solo son factores significativos para el crecimiento económico, sino que revisten una vital importancia para el logro de las mejoras sociales y ambientales. Por esa razón, es preciso que exploremos de manera conjunta los medios para capitalizar el enorme potencial que se puede derivar de esos avances.

Para aprovechar positivamente lo que esos avances nos ofrecen, es necesario asegurar que el entorno en el que existen sea un medio que les permita prosperar. El correcto funcionamiento de este ecosistema de ciencia, tecnología, innovación y cultura debe contar con estabilidad política, instituciones eficaces, respeto por la Ley, capital humano, una sólida infraestructura de investigación y educación, políticas gubernamentales, un régimen equilibrado de derechos de propiedad intelectual, soporte financiero adecuado y una fuerte interacción entre los actores públicos y privados de la innovación. Tenemos que asegurarnos que la innovación se integre en las prioridades nacionales de desarrollo, no solo en los países menos adelantados sino también en los países de renta media.

Además de las estrategias nacionales, se necesita que los marcos regionales e internacionales —con participación de las Naciones Unidas y sus organismos, Fondos y programas— ofrezcan respuestas con visiones innovadoras. La cooperación Sur-Sur y triangular puede ser instrumental al respecto. Debemos reconocer asimismo que colaborar con el sector privado, la sociedad civil y los medios académicos es esencial.

Todos debemos unir esfuerzos para avanzar en la consecución de los Objetivos de Desarrollo del Milenio. Esto es muy relevante ahora que comenzamos a adoptar las estrategias para la agenda de desarrollo después de 2015. Será imposible ayudar a los pobres del mundo, salvar vidas y poner fin al hambre y la desnutrición en ausencia de un desarrollo incluyente y sostenible que empodere a los ciudadanos, promueva puestos de trabajo, ofrezca educación para todos, reduzca la pobreza y la inequidad, elimine las diferencias de género y proteja el medio ambiente. Esta es, tal vez, la lección más importante que nos ha enseñado la década pasada.

El aprendizaje tecnológico y la capacidad de innovación son críticos para que se presten los servicios esenciales para todos y, por lo tanto, son fundamentales para asegurar el desarrollo sostenible en general. La ausencia de esas capacidades impone limitaciones a la implementación de las tecnologías existentes en todos los sectores, incluidos, entre otros, los sectores de interés público como la salud, la educación, la agricultura y el cambio climático. Por lo

tanto, contribuir para que los países construyan y refuercen su capacidad tecnológica y de innovación y fortalezcan su capacidad de investigación debe ser una prioridad internacional de primer orden.

Muchos de los países que necesitan crear capacidades en ciencia, tecnología e innovación son los que tropiezan con graves restricciones para movilizar recursos financieros. Una estrategia efectiva de financiación del desarrollo de la ciencia la tecnología y la educación requiere la movilización sostenible de recursos domésticos e internacionales y el uso de mecanismos innovadores de financiación. Este es justamente el ámbito en el que debe intervenir y tener una destacada presencia la comunidad internacional, incluidos los sectores público y privado y las organizaciones no gubernamentales. Para crear capacidad en materia de ciencia, tecnología e innovación se requieren esfuerzos sostenidos en diversas esferas, de las cuales ahora solo mencionaré algunas. Una ampliación de la cultura de la ciencia, la tecnología y la innovación puede producir resultados muy positivos si están al alcance de todos los niveles de la educación y de los ciudadanos a través de los medios de comunicación a fin de demostrar en qué forma la investigación puede impulsar la innovación tecnológica y la creación de riqueza así como contribuir con la solución problemas y necesidades de los ciudadanos. Es preciso incorporar la educación en ciencias en los planes de estudio, desde la educación primaria y secundaria hasta la investigación en las universidades. Las alianzas entre las instituciones universitarias de investigación y la industria pueden ser instrumentales para generar tecnologías pertinentes al medio y fomentar el regreso de la fuerza de trabajo calificada a los países en desarrollo. Por último, es esencial para el desarrollo que haya un intercambio de conocimientos, a nivel tanto nacional como internacional. Ese intercambio se puede promover mediante la tecnología de la información y las comunicaciones y las redes de banda ancha. En particular, la aplicación del aprendizaje por medios electrónicos, el e-learning, bien puede fortalecer la eficacia de la educación, incluidos sus efectos de cobertura y sensibilización.

Distinguidos participantes,

El Foro de Alianzas de hoy es una ocasión muy especial. Tenemos aquí, en esta Sala, una conjunción singular de Estados Miembros, representantes del sector privado, fundaciones y sociedad civil, todos ellos animados por una visión común: descubrir soluciones innovadoras para los múltiples problemas de desarrollo que todos enfrentamos. En las Naciones Unidas hemos estado persuadidos, desde hace mucho tiempo, de la necesidad de apalancar la contribución de múltiples fuentes de ideas para plasmar los objetivos comunes que todos compartimos.

Espero que la reunión de hoy dé lugar a sólidas propuestas y recomendaciones a fin de ayudar a los países a establecer un entorno propicio para la promoción de la ciencia, la tecnología y la innovación. Tengo la intención de presentar las recomendaciones y propuestas que surjan de estas deliberaciones a la reunión de alto nivel del Consejo Económico y Social que se celebrará en julio. Ellas ciertamente serán un importante aporte para la Declaración Ministerial que se negocie y apruebe durante dicha reunión.

Tratemos, pues, de encontrar, de común acuerdo, las formas de avanzar en los Objetivos de Desarrollo del Milenio y de ampliar las oportunidades económicas y sociales a nivel mundial, sin olvidar a los que se encuentran en el nivel inferior de la pirámide, que son quienes más deben beneficiarse de la ciencia, las tecnologías emergentes, la innovación y la cultura.